

ACTES SEMIOTIQUES

Óscar Quezada Macchiavello, Mundo Mezquino. Arte semiótico filosófico, Lima, Fondo Editorial de la Universidad de Lima, 2017, 576 páginas.

Juan ALONSO ALDAMA
Université Paris Descartes

Edición n.º 122 | 2019

Dejémoslo claro desde un principio: Óscar Quezada es un semiótico valiente por tres razones. Se requiere valor para embarcarse en el estudio de una obra monumental como la de Quino, autor de humor gráfico argentino que todos los lectores de habla hispana conocen y a quien todos aman por su inteligencia, su sentido de la sorpresa cómica y su visión crítica que es tanto mordaz como tierna. También se requiere valor para ser tan exhaustivo en el análisis, para estudiar tantas de las breves “historietas” de Quino y para proponer una tipología semio-temática (por “aires de familia”, precisa Quezada). Finalmente, se requiere mucha audacia para embarcarse en el estudio del humor, uno de los géneros discursivos más escurridizos y esquivos, que, a menudo, da lugar a un trabajo tan serio que “anestesia” el efecto humorístico. Por el contrario, al sortear esta dificultad, Óscar Quezada sabe cómo plasmar en sus análisis la vivacidad del original hasta el punto de hacer revivir en modo semiótico la experiencia misma de la chispa de humor tan característica de este dibujante.

Mundo MezQUINO es una obra que deconstruye y, al mismo tiempo, construye un mundo nuevo entre la “futilidad” y la “desesperanza”. Quezada apuesta por estudiarlo desde el ángulo de una semiótica de lo sensible asociada tanto con la semiótica de las prácticas (y de la praxis enunciativa) como con la semiótica tensiva. En efecto, la forma sintáctica del humor de Quino es para Quezada, según la fórmula de Claude Zilberberg, esencialmente “concesiva”: *“Aunque no divertido, risible”*.

La primera característica del análisis es, por lo tanto, su anclaje en una perspectiva sensible que hace del cuerpo el lugar mismo de la significación. Aquí, la comedia y la risa solo pueden ser entendidas en el plano de una vivencia encarnada. El humor, según Quezada, se desarrolla en la “moción de las carnes” y la especificidad de la historieta de Quino se presenta como un sincretismo de dos lenguajes: por un lado, el lenguaje de lo inteligible, un mundo narrativo; por el otro, el lenguaje de lo sensible, un universo figurativo que actualiza un modo de significación que el autor designa, siguiendo a Eric Landowski, como el de la “captación” (*saisie*); es decir que el mundo cobra sentido a través de la experiencia estética.

Al evocar así la dimensión de un sentir compartido, lo cómico hace entrar al lector “en resonancia” con los rasgos figurativos y figurales propios de los personajes, integrando, al mismo tiempo, el humor gráfico en una estructura intersubjetiva que oscila entre “inclusión” y “exclusión”. En este contexto, los efectos de intercorporalidad producidos por la historieta y su grafismo también deben igualmente mucho, tal como destaca Quezada, al efecto de sorpresa, al impacto de la fórmula aforística y a la brevedad del enunciado, todo lo cual produce una *fulguración* cuya eficiencia es similar a “la de un sobrevenir intenso”.

Al mismo tiempo, el análisis se basa en los hallazgos de la semiótica de las prácticas propuesta por Jacques Fontanille, que, como sabemos, se fundamenta en la articulación entre varios niveles de pertinencia que van desde la experiencia perceptiva hasta la aparición del *ethos* y las formas de vida. Al sugerir el paso (un “descenso”) de un nivel a otro, este modelo le permite al autor integrar en su trayecto analítico pequeños detalles que son, a primera vista, de menor importancia (por ejemplo, una reproducción de *La Gioconda* en una de las historietas

analizadas) al vincularlas con toda una forma de vida (una “visión estética y justa del mundo”), sin duda, síncopa característica de la semio-retórica del humor.

Además, el autor muestra cómo las “huellas” enunciativas perceptibles en el texto y las diferentes formas de praxis enunciativa manifestadas por el encuadre de la imagen producen dos formas sintagmáticas diferentes: por una parte, la de la “concomitancia”, una manifestación temporal del “arte de la síncopa” (o la elipsis), responsable de los efectos de instantaneidad y resplandor inherentes a lo cómico; y, por la otra, la de la “no concomitancia”, es decir, una narratividad que se articula según el eje de la consecución. Al producir el efecto de “escenas”, esta dimensión omnipresente a lo largo del corpus estudiado también contribuye, en términos de lógica sintagmática, a la experiencia de una “vivencia” que, según Quezada, define las historietas de Quino.

A fin de cuentas, gracias a un análisis semiótico muy meticuloso, pero que no excluye una “visión filosófica (ética y estética)”, Óscar Quezada logra restaurar una “vivencia de la experiencia”: aquella de la lectura de una parte muy extensa de la obra de Quino.¹

Para citar este artículo: Juan ALONSO ALDAMA. “Óscar Quezada Macchiavello. Mundo Mezquino. Arte semiótico filosófico. Lima, Fondo Editorial de la Universidad de Lima, 2017, 576 páginas”. *Actes Sémiotiques* [En línea]. 2019, n.º 122. Disponible en: <<https://www.unilim.fr/actes-semiotiques/6217>> Documento creado el 31 de enero de 2019.

ISSN: 2270-4957

¹ Un resumen del enfoque analítico de Óscar Quezada se encuentra disponible en “Un encuentro no esperado: “Mundo Mezquino”, *Actes Sémiotiques*, 116, 2013, y “Mundo Mezquino: ¿remedio al miedo?”, *Actes Sémiotiques*, 118, 2015.